



Di «sí» a Dios

(basada en Lucas 1,26-56)

En un pequeño pueblo llamado Nazaret vivía una joven llamada María. Ella se iba a casar con un hombre llamado José. Un día, Dios envió al ángel Gabriel para que hablara con María. Gabriel tenía un mensaje muy especial para ella.

El ángel apareció en la habitación donde estaba María y le dijo: «alégrate, María! Dios está contigo. Eres muy especial para Dios».

María se sorprendió mucho al ver el ángel, y se confundió mucho al escuchar sus palabras.

«No temas, María», explicó Gabriel. «Dios te ha escogido. Tendrás un niño especial. Se llamará Jesús. El nombre Jesús significa, “Dios nos salvará”».

Entonces María se sorprendió aún más. «¿Cómo puedo tener un bebé?», se preguntó. «¡Ni siquiera estoy casada!».

«Dios hará que esto suceda», respondió Gabriel. «¿Sabías que tu prima Isabel va a tener un bebé?».

Esta noticia también sorprendió mucho a María. Isabel ya estaba muy vieja, demasiado vieja para tener un bebé. Nadie esperaba que ella tuviera un bebé.

«¿Entiendes, María?»., preguntó Gabriel. «Dios puede hacer cualquier cosa. Para Dios, nada es imposible».

«Aquí estoy», contestó María. «Estoy dispuesta a hacer cualquier cosa que Dios quiera que haga».

Y el ángel se fue.

María no esperó ni un momento. Se fue de inmediato a casa de Isabel. No podía esperar para contarle a Isabel sobre su bebé.

Las dos mujeres se alegraron mucho al verse. Hablaron, rieron y cantaron. Hicieron historias sobre ángeles con mensajes inesperados. Hablaron de sus bebés especiales. María estaba tan feliz que le cantó una canción a Dios:

Mi corazón alaba a Dios. Mi alma se alegra.

Dios me ha mirado con gracia.

Yo sólo soy una sierva, pero todo el mundo verá y recordará que Dios me ha elegido.

Dios, el Dios fuerte y poderoso, humilla a quienes son ricos y poderosos.

Dios, el Dios amoroso y misericordioso, abraza a quienes son pobres y están hambrientos.

Las promesas de Dios se están haciendo realidad.

El amor de Dios es para siempre.

María se quedó con Isabel por unos tres meses y luego regresó a su casa. Podía sentir a su bebé creciendo dentro de ella cada vez más.

María sabía que Dios estaba con ella. Dios había escogido a María para una tarea muy especial. María dijo: «¡Sí!».

Di «sí» a Dios

(basada en Lucas 1,26-56)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tu hijo o hija—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Invita a tu familia a representar al ángel Gabriel, planificando cómo decirle a María la sorprendente noticia. Piensen en cómo pararse, o sentarse, y qué decir. Tomen turnos, para darle la buena noticia a María.
- Después de escuchar el mensaje, María estaba sorprendida y confundida, pero dispuesta a hacer lo que Dios le pide. Invita a tu familia a que pongan caras de confusión, sorpresa, y emoción.
- María alabó a Dios, diciendo que su alma estaba alegre. Identifiquen y mencionen las cosas en tu vida que hacen que su alma esté alegre.



Respondemos a la gracia de Dios

- La respuesta de María a Gabriel fue decir «sí» a Dios. Pon atención a los mensajes que Dios les pueda estar enviando esta semana: que ayuden a alguien, que sean amables con alguien, que le den una buena noticia a alguien. Pidan a Dios que les de oídos para oír y ojos para ver.
- Da a cada familiar tres tarjetas en blanco. Invítalos a escribir *tiempo*, *talento*, y *tesoro* en cada tarjeta. Anímalos a escribir o a dibujar en cada tarjeta una cosa que se comprometen a hacer esta semana: una acción que lleve tiempo, una forma de utilizar un talento y un tesoro para compartir o regalar. Ayúdalos a que practiquen el decir «sí» a Dios, haciendo lo que creen que Dios les está llamando a hacer esta semana.

Celebramos en gratitud

- Hornea galletas en forma de ángel, para dar gracias por el mensaje de Dios por medio de Gabriel a María, y llévalas a un refugio.
- Hagan una etiqueta para un frasco vacío que diga: «Buenas noticias». Cuando vean o escuchen a alguien compartiendo buenas noticias sobre Jesús con palabras o acciones, coloquen una moneda en el frasco para celebrar. Cuando el frasco esté lleno de monedas, dónenlo a su iglesia, o a una organización que ayude a las personas que necesiten alimentos, o que viven en situaciones de pobreza.
- Busca el himno «Vé, dí en la montaña» en un himnario o en la Internet. Cántenlo para celebrar las buenas noticias de que Jesús vino al mundo por medio de María.
- Hagan esta oración cada día de esta semana:

Querido Dios, ayúdanos a celebrar con alegría tu presencia en el mundo. Amén.